

**Federico Döring**

El comal le dijo a la olla

Hoy inicia el segundo mandato de Donald Trump, mientras a la vez en México padecemos el mentado "segundo piso" de la transformación de cuarta, en síntesis nos lloverá sobre inundado.

Otto Von Bismarck señaló alguna vez: "con un caballero siempre soy un caballero y medio, y con un fraude trato de ser un fraude y medio". La frase viene como anillo al dedo dada la personalidad megalómana, tirana y antidemocrática de Trump y del señor feudal de la Chingada.

Ambos no tienen más proyecto de nación que la acumulación grosera y obscena de poder, la descalificación de quien piensa diferente, de la prensa libre, de la justicia autónoma, del estado de derecho, de los derechos humanos, y el culto enfermizo a su ego y su patológico culto a sí mismos, como el par de narcisistas ignorantes que siempre han sido.

La diferencia que no es menor, es que uno hizo su dinero como empresario y el otro se lo robó del presupuesto público.

La ausencia de Sheinbaum hoy no es una buena señal, pero tampoco es para activar el botón de alarma. Simplemente es un mensaje de indiferencia al vecino y socio comercial que no se supo hacer suficientemente relevante para estar presente, a diferencia de Milei, Bukele y Noboa.

Ambos proyectos representan la sumisión ignominiosa y abyecta de todos los demás liderazgos de esos gobiernos. Funcionan como sectas,

más que como movimientos políticos, ambos son proyectos de uno solo.

Ni J.D. Vance, ni NADIE en México salvo el tal Andy, están en verdad empoderados para tomar decisiones en ausencia del líder y pastor de esas feligresías.



En ninguno de los casos hay margen para la deliberación y la autonomía.

Eso sí, hay dos enormes diferencias: aunque ambos tienen asesores económicos externos, incorporados de lleno al quehacer público, la injerencia Elon Musk y su peso político y financiero está a años luz del poder real, de influencia y financiero de Altagracia Gómez Sierra.

Más allá de chistoretas de mal gusto por parte de Trump y Sheinbaum, que sólo funcionaron como cajas chinas distractoras de problemas reales y amenazas serias para sus países, los cañones de guerra ya suenan a lo lejos.

México no hizo su tarea y no se preparó para las miríadas de migrantes deportados, si acaso Tijuana y Ciudad Juárez planearon algo pero sin el acompañamiento presupuestal ni político real del gobierno federal.

La verdadera señal ya la dio Trump y se ve que va en serio, más allá del manejo liliputiense del tema en las mañaneras.

Parafraseando a Bill Clinton se trata nueva agencia de aranceles: "de eso se trata estúpidos".

En México Sheinbaum decidió crear como ente novedoso, relevante y piedra angular de su "legado", la agencia digital y hasta ahí el comentario. En cambio Trump elevará a rango de gabinete al nuevo zar de los aranceles para implementar todas sus órdenes ejecutivas en esa materia.

Con Morena como siempre, todo se combate solo con propaganda, jamás se atacan los problemas de fondo, con la seriedad de una política de estado.

Mientras Sheinbaum está más preocupada por poder disponer de los 2.4 billones del Infonavit -que es dinero privado- como prioridad, en los Estados Unidos están enfocados en los aranceles que la obligarán a traicionar -como lo hizo Rubén Rocha en Sinaloa- a sus aliados electorales con tal de salvar la economía de México y evitar el peor y más letal de los aranceles: las remesas.

Vicecoordinador de diputados del PAN